

colectivo cillero

la conjura

julio segura • carrilero pérez • pablo baeza

Del 4 de octubre al 3 de noviembre de 2001



CENTRO CULTURAL
LA ASUNCIÓN
CALLEI N DE LAS MONJAS s/n • ALBACETE
e-mail: ccult.asunci n@dipualba.es



DIPUTACIÓN DE ALBACETE

LA CONJURA

A mis amigos Lanciano y Txino

Conduce Venus mi estrella, guiada por nuestro amigo el loco de las estepas, también llamado el lobo de las llanuras altas, pero basta decir “el loco” y se da por aludido. Balucea con suma rapidez, ayudándose a base de gesticulaciones y toques en el hombro izquierdo o derecho de mi amada, depende de la dirección que según él deba ella tomar. A mí no me dedica una sola palabra, quizás por respeto a mi cansancio o porque piensa que estoy medio dormido. “Aquí es, para ya. No, no hay sitio. Aparca allí”, dice, y mi musa obedece. Yo sé que fuera del coche hace frío y que todo está muy oscuro, porque es una noche de invierno y estamos en tierras de Alonso Quijano. Notamos un viento helado al doblar por una esquina en fila india, yo el último como es debido. ¡Sorpresa!; ahora se dirige a mí: “Llegamos tarde, pero no pasa nada, Schmidt-Rottluff es el cocinero y anfitrión, muy bueno, muy fino, el de la barba. Los otros dos también, son muy buenos pintores”. “Kirchner y Heckel”, digo yo bromeando y, sin esperar su respuesta, continúo: “Entonces preséntame como Gauguin, Paul Gauguin, así como sueña, pues bien seguro estoy de que los pintores ‘del Puente’ admiran mi pintura, pero sé que como persona no les caigo bien, por abandonar a mi mujer y a mis hijos para largarme a Haití y pillar una bonita sífilis. Además, me tienen envidia porque ligo más que

ellos. Bueno, ya me callo porque comparado contigo... Ya te he oído, sí, son cuatro plantas, subid delante, yo me voy un rato a este bar para pensar y colocarme un bigote de Cantinflas que llevo siempre en el bolsillo, pues soy Paul Gauguin y estoy jubilado, ¿está claro?”.

El bar está lleno de gente que grita porque hay fútbol, lo que me aísla aún más para pensar. “El asunto promete”, me digo; “mi amigo el lobo estepario siempre tiene ideas con chispa; es un fuera de serie; ¿qué tramará hoy? Y es absolutamente de fiar, en todos los sentidos. Algo lleva entre manos o en su cabeza, sí, en su cabeza loca. Procuraré no mostrar demasiada curiosidad, me mantendré a la expectativa, hablaré poco, diré cualquier tontería como si fuera una piedra lanzada al aire y observaré quién la recoge. Es mi manera de tirar de la lengua y tomarme tiempo para reaccionar adecuadamente. Esta táctica siempre me ha dado buen resultado cuando tengo dudas”.

Lentamente subo por la escalera oscura y estrecha. La puerta de la cuarta planta está abierta, la luz encendida. No se ve a nadie, sólo una mesa alargada llena de manjares, los cubiertos, seis velas, seis platos aún vacíos. El número seis no me dice nada, es una cifra tonta. Suena una musiquilla que desconozco y me alcanza un murmullo de voces, seguramente de la cocina. Me siento en una de las sillas y miro las flores en el centro de la mesa tan exquisitamente compuesta. Vino blanco, vino tinto, pero yo ya no bebo alcohol; sin embargo fumo, no, tam-

poco fumo en público, me escondo para fumar, pero ahora no hay nadie para reñirme; a ver si me da tiempo para dos cigarrillos antes de que me descubran mi musa y los demás. Han organizado esta cena en mi honor, o en honor a mi pintura, que no es del todo igual...

“Os presento” —interrumpe el loco de las estepas con entusiasmo mis cavilaciones—: “Paul Gauguin, vuestro invitado. Karl Schmidt-Rottluff; pero vamos a ver sus cuadros, porque aún le queda trabajo en la cocina y no ha llegado el resto de los invitados”; y me tira de la manga para conducirnos a mi musa y a mí a través de un pasillo a otra habitación, atiborrada igualmente de cuadros, unos colgados de los tabiques, otros apilados en el suelo o apoyados en la pared. Noto que mi musa está excitada como si hubiese encontrado un tesoro. “¿Habéis visto las manzanas?”, dice, y gesticula señalando varios cuadros. El de las estepas está retorcido como un signo de interrogación hecho persona, y mira desde abajo en mis ojos: “¿Qué te parece, Paul?”, me sopla al oído. Yo tengo que contestarle también en voz baja: “No sé. Tengo mis informes sobre el grupo, por cierto muy contradictorios. Mi galerista de Berlín apuesta por ellos, les ha abierto sus brazos y sus puertas de par en par. Me dijo que nos asombrarán a todos los pintores de la vieja escuela. Otros galeristas y los críticos les tratan con cierto desprecio, los llaman arquitectos fracasados y aprendices de pintores, vagabundos revolucionarios y peligrosos como si formasen una fuerza político-social,



julio segura

idealistas llenos de fantasías absurdas. Yo los admiro por su valentía, no me atrevo a criticar sus brutales manchas de color algo sucias pero expresivas. Creo que van por buen camino. Mirad estas manzanas por ejemplo, tan sensuales, bien pintadas; son alucinantes, mágicas. ¡Qué importa si la base es cartón ondulado encontrado en un cubo de basura o comprado en el Corte Inglés! Bueno, de momento no reciben más que rechazos y patadas desde todos los ángulos de la sociedad. Si valen lo dirá el tiempo. Es el mejor crítico de arte”. El de las estepas está llorando, me da un gran abrazo, ahora parece más alto que yo. “Paul, te presento a Ernst Ludwig Kirchner y a Erich Hechel, que acaban de llegar; ya estamos todos los que vamos a cenar. ¡Será el encuentro del siglo!” Y nos dirigimos al comedor, nos acercamos a la mesa blanca donde brillan ahora las velas encendidas como símbolos de esperanza y paz. Cada uno se sienta silenciosamente en la silla que ha determinado el azar o el destino, salvo yo, que me siento cerca de la puerta que da al pasillo del WC, adonde voy antes de tomar un trago o un bocado, murmurando entre dientes: “la próstata, la vejez, la cerveza sin alcohol, el frío de las tierras de Sancho Panza”, sabiendo que mi musa terminará de aclararles la razón verdadera de mi ausencia.

Cuando vuelvo, ya han empezado a hincar el diente y a levantar el codo, y hablan, hablan también por los codos, tanto que nadie espera que yo diga esta boca es mía. Pero antes de que me pregunten nada comento que la cena es excelente y que tengo ham-

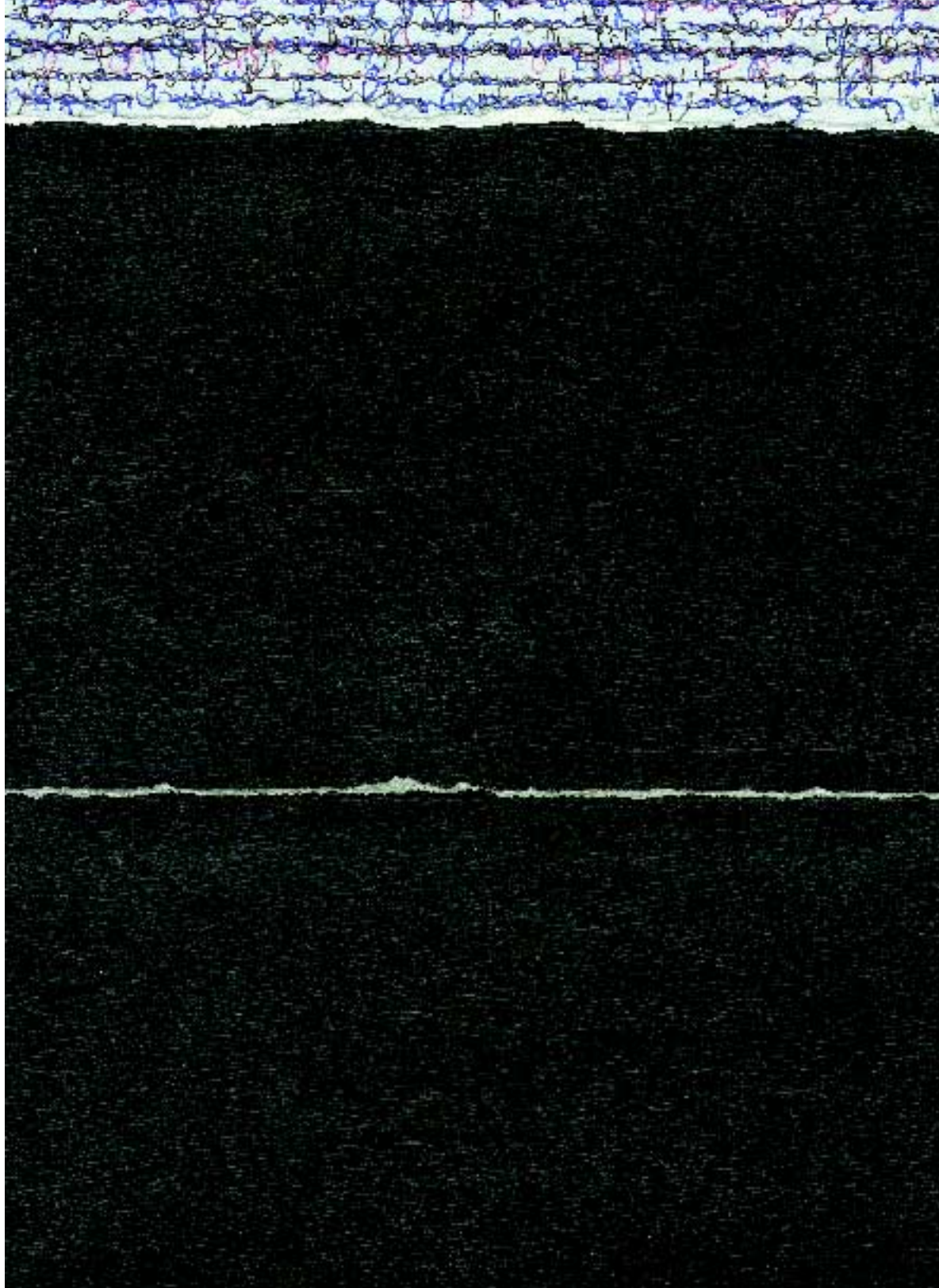
bre pero no apetito, como si fuera a mirar un cuadro en la oscuridad, y que tengo mucha sed de agua pura...

Parece que me contemplan con cierta lástima, mientras pienso que estoy entre la flor y nata. Yo picoteo algo entre mis numerosas visitas al WC y bebo mi zumo de naranja, veo las caras iluminadas por las velas y la euforia, y oigo palabras sueltas sobre ordenadores, páginas web, álgebra, música, sin poder captar ninguna frase entera, que tampoco sería capaz de formular.

Noto que siento envidia, pero tarde —ya habré hecho media docena de visitas a mi lugar de pensador— en averiguar de qué y de quién. Es una envidia sana, al enterarme de que los tres del grupo se reúnen semanalmente para hablar de arte, de sus problemas pictóricos, e imagino que más de una vez se verán en un bar como si fuera por casualidad, y soy consciente de que yo no tengo esta costumbre, que soy un solitario, un francotirador, un pintor enroscado sobre sí mismo... Sí, por ello les tengo envidia. Menos mal que está mi musa Venus, con la que suelo comentar mis cuadros y de la que recibo ideas, y quien “me pone deberes” cuando tengo dudas sobre qué tema desarrollar.

Ahora hablan de postres, y el lobo de las estepas saca brillo con su servilleta a una hermosa manzana roja. Lo hace con tanto cariño que parece un escultor en plena faena acabando su último producto tridimensional. Y veo a mi musa con su cámara de fotografía mientras —no sé si estoy soñando o si ocurre de veras— sobre la mesa rue-

dan manzanas rojas y el de las estepas propina a la suya un impetuoso mordisco de caballo, para colocarla a continuación encima de su cabeza, erguido de espaldas a la pared. De repente me encuentro a mí mismo, como en un sueño de mi niñez, buscando en los bolsillos el tirachinas y un cacho de plomo, para averiguar si sigo teniendo puntería y consigo dar a la manzana. Pero tiene suerte mi amigo, no va a perder ningún ojo por culpa de Guillermo Tell; esta vez al menos se escapa del peligro. Pero hay más manzanas que ruedan por el suelo. Habrán bebido de lo lindo, pienso; mi musa asegura que ella no, que puede conducir y que nos iremos pronto, que aguarde un poco más. Noto que está muy a gusto y me alegro por ella, mi estrella Venus; y le hago saber que yo también me encuentro a gusto aquí con los amigos, pero que estoy muy confuso y debo concentrarme, porque quiero dar un pequeño discurso de agradecimiento. Así que he de aislarme, y me escapo al lugar solitario donde se me olvida encender la luz. Allí me rodea la total oscuridad. Seguramente me he quedado dormido, porque... ¿cómo explicar, si no, que reaparezcan, ante mis ojos asombrados, las sombras de mis nuevos amigos sentados en la primera fila de una especie de anfiteatro? Mientras hablo, se van poco a poco llenando los demás asientos con hombres y mujeres, niños y adultos, gentes de todo tipo y diferentes lugares del mundo, trajeados festivamente. Se sientan silenciosamente y respetuosamente, me miran con curiosidad y escuchan atentamente mis palabras. Yo estoy sobre un pedestal, como



carrilero
pérez

una estatua rodeada de una extraña claridad, una especie de aureola que corona mi cabeza, mientras de mi boca fluyen las palabras con una facilidad incomparable. Soy multilingüe, hablo todos los idiomas de esta tierra a la vez, porque soy el gran maestro de esta logia; y tengo el don de lenguas, pues me dirijo a cada uno y soy entendido por todos ellos...

“Y sólo en esta ocasión fundacional acepto el puesto de gran hermano de esta logia en expansión eterna, porque es la hora de la iniciación a un compromiso individual que contrae cada uno consigo mismo en este momento de libertad completa, cuando os liberáis de las cadenas impuestas por esta sociedad en crisis de quiebra moral; de las cadenas con que cada uno se ha aprisionado a sí mismo. He dicho crisis y quiebra aunque ‘ellos’ usen palabras grandilocuentes, mientras fabrican más billetes y monedas y hacen afilar sus sables; en el fondo nos temen, tienen miedo a los pinceles y a las plumas, miedo a nuestras palabras sencillas..., y desde este púlpito os animo a la desobediencia completa, a la negación de cualquier creencia. Sólo cabe creer en las dudas, en las colosales dudas existenciales que tiene cada uno. Os insto a dudar hasta de la claridad de vuestros sentimientos, que no pueden ser formulados en palabras o frases. Los tenemos, pero preferimos expresarlos manchando un lienzo con colores, miles, millones de colores aún por descubrir. Si algo nos une es esta convicción: poder expresarnos con algo tan tangible como un pincel, una línea, una mancha, una forma que no

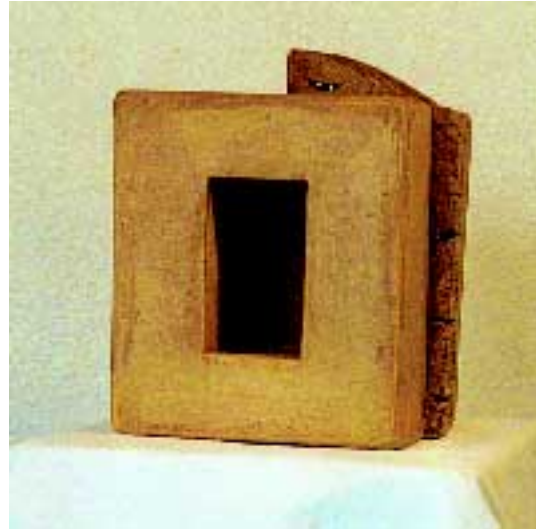
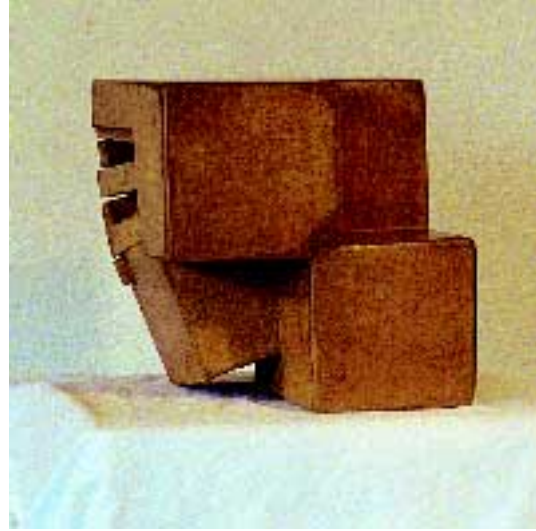


se parezca a nada de lo que nos rodea, una forma que nunca se repita tal cual. Nos une esta convicción de la necesidad de búsqueda de formas aún por descubrir; nos une la libertad de poder equivocarnos, la de poder decir NO a todo lo que ellos nos quieren inculcar como verdades absolutas; incluso la de dudar de las palabras Libertad, Igualdad, Fraternidad, cuando salen de sus bocas. Preferimos reducir nuestras creencias a la fe que tenemos en la naturaleza aún virgen que se acerca con la próxima primavera; al concepto de belleza que cada uno de nosotros tiene y cultiva a su manera, y que practica y concreta en las obras que es capaz de

realizar, desde la sinfonía de una aurora junto al mar hasta el parpadeo de una bella mujer que nos contempla con su maternal cariño...”

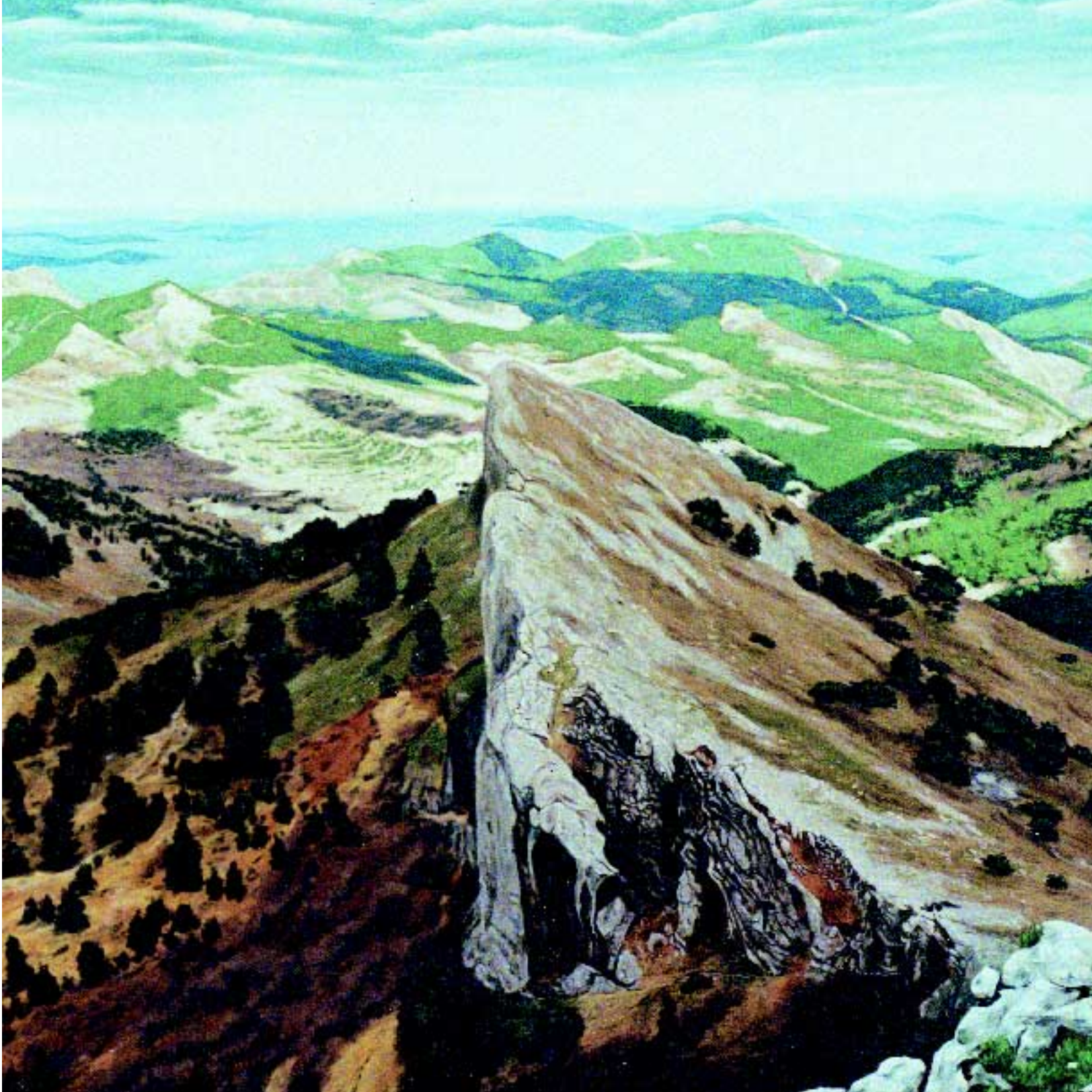
Me despierta con un beso la voz de Venus mi estrella: “Cariño, son casi las doce. Es domingo, me voy un rato a la playa para caminar. Tú tienes que cocinar, ¿recuerdas que tenemos invitados, que esperamos a nuestros amigos del grupo Cillero?”

Pablo Lau
Mayo, 2001



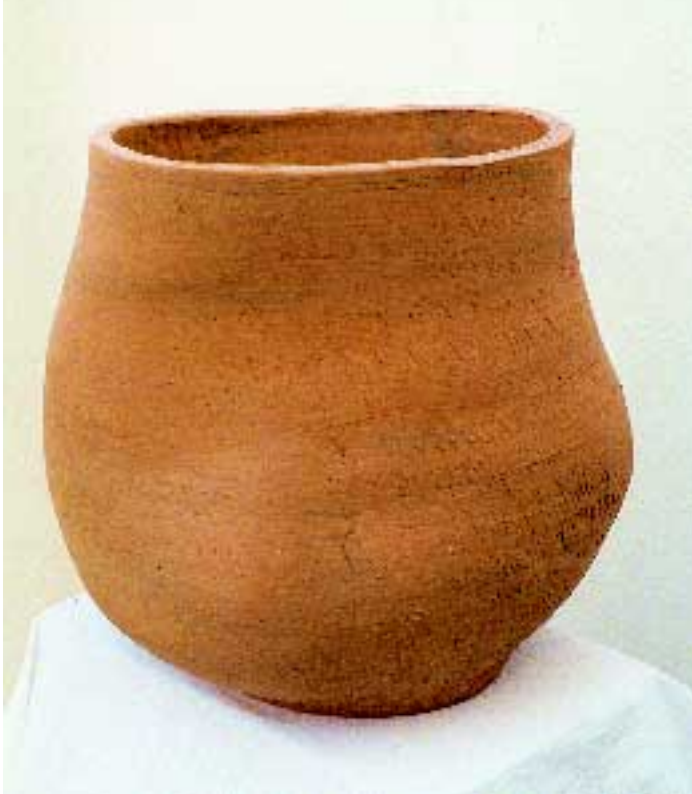
pablo baeza

julio segura





carrilero pérez





pablo baeza



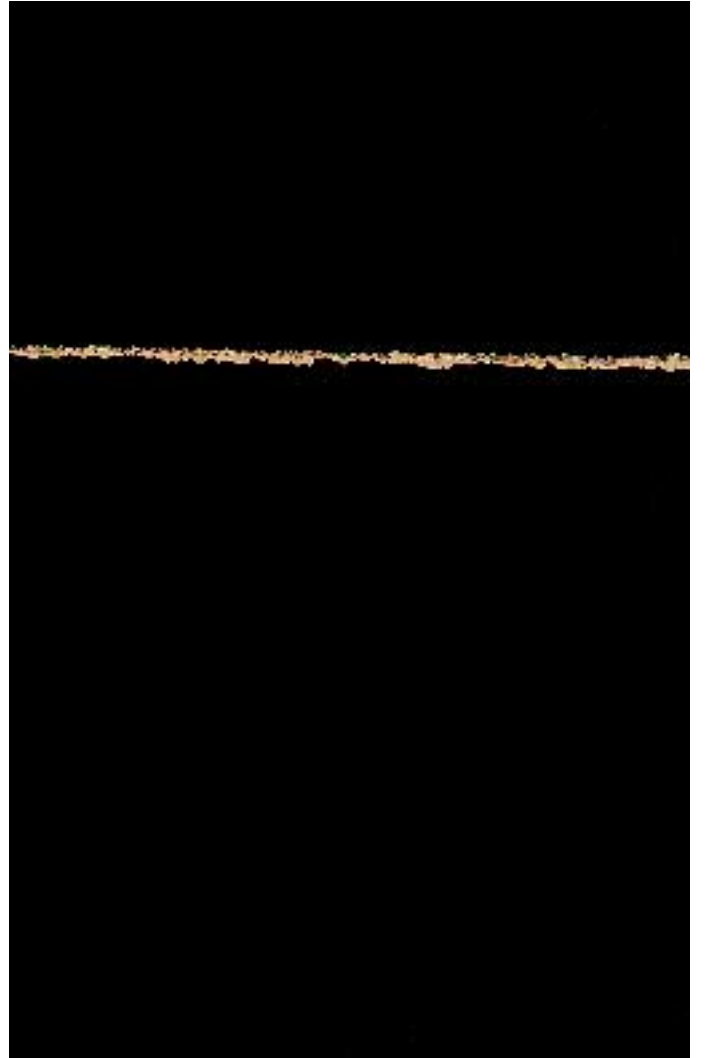
pablo baeza



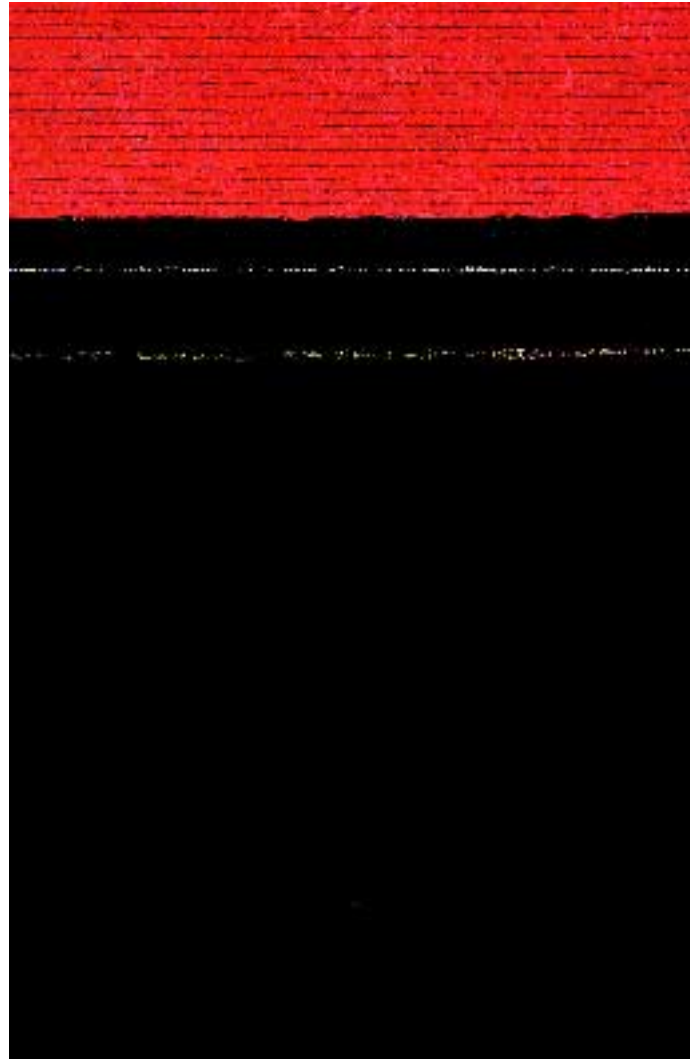
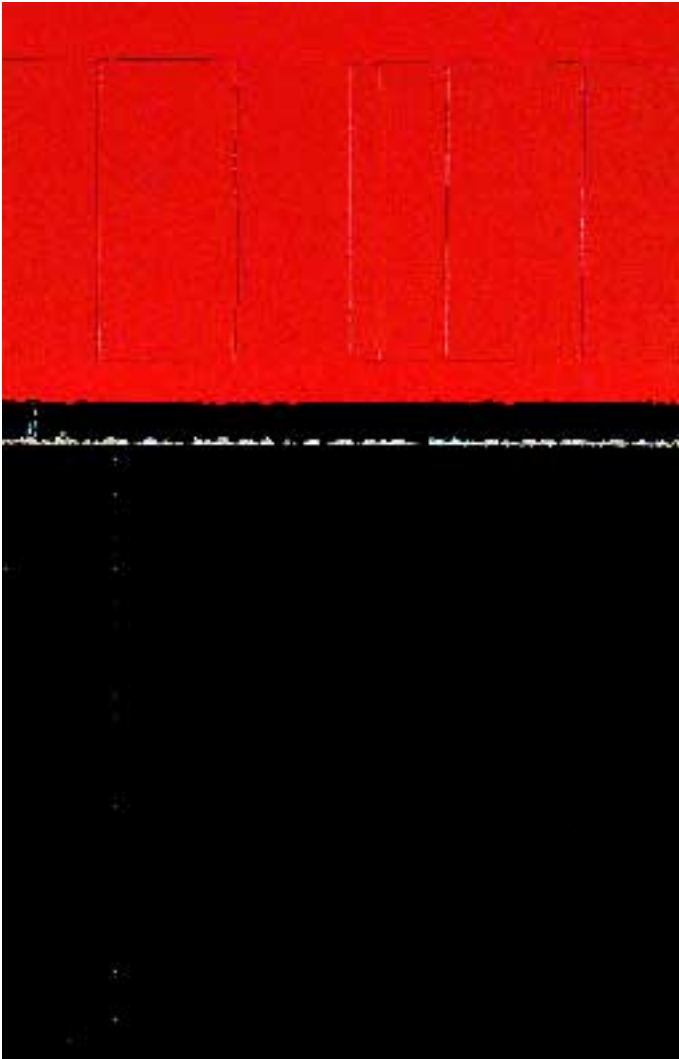
julio segura



julio segura



carrilero pérez



carrilero pérez

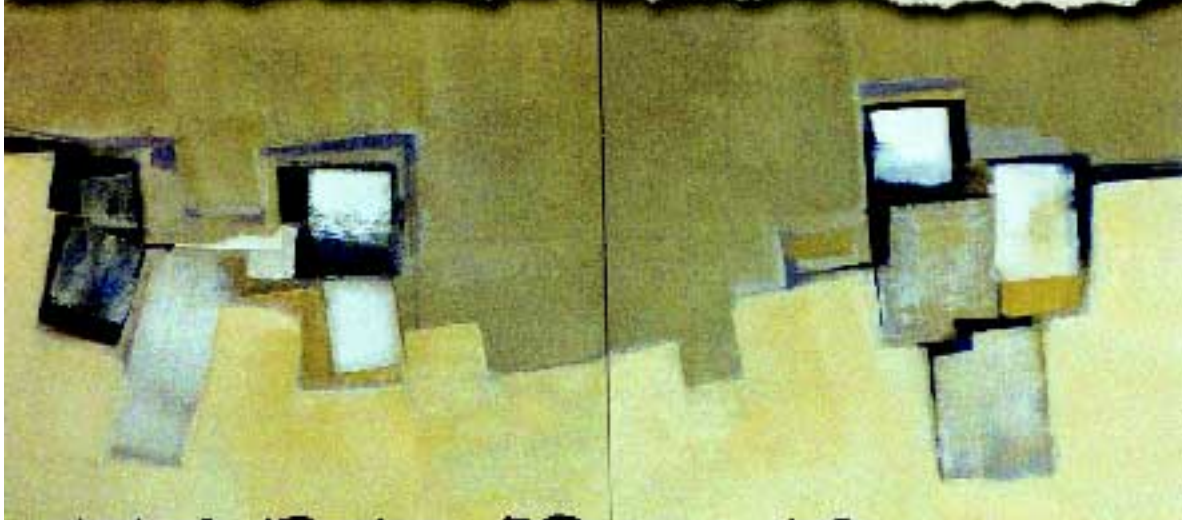


pablo baeza



pablo baeza

Handwritten text in cursive script, appearing to be a letter or document, with some words highlighted in blue ink. The text is partially obscured by a torn edge at the bottom.



JULIO SEGURA

Albacete, 1969

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 1996 • Delegación Provincial de Educación y Cultura. Albacete.
- 1998 • "De la noche al día". Sala *La Mala Hora*. Albacete.
- 1999 • "Sobre madera". Sala *La Taquería*. Albacete.
- 2000 • Vivencias de Letur. Sala El Castillo. Letur
 - "Los amantes de Venus". Sala *La Taquería*. Albacete.
- 2001 • "Buscando el Otoño". Sala *La Taquería*. Albacete.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 1994 • Galería Minerva. Albacete.
- 1997 • Colectivo Cillero. Ayuntamiento de Alcaraz. Albacete.
- 1998 • Colectivo Cillero. Ayuntamiento de Villamalea. Albacete.
 - Colectivo Cillero, Centro social de Casas Ibáñez. Albacete.
 - Colectivo Cillero. Sala Espai Sol. Alfafar. Valencia.
- 2001 • "Pintores solidarios". Sala de Exposiciones de CCM. Albacete.
 - Colectivo Cillero. "La Conjura". Centro Cultural La Asunción. Albacete.

CONCURSOS

- 1996 • 14ª Exposición Artistas Jóvenes de Albacete. Obra seleccionada. Hall del Ayuntamiento.
- 1998 • VII Certamen Nacional de Pintura. Obra seleccionada. Villa de La Roda. Albacete.
 - XIII Certamen Nacional de Pintura. Obra seleccionada. Villarta. Cuenca.
 - 16ª Exposición Artistas Jóvenes de Albacete. Obra seleccionada. Hall del Ayuntamiento.
 - 1999 XIV Certamen Nacional de Pintura. Obra seleccionada (2). Villarta. Cuenca.
- 2000 • Premio. Accesit a foto individual. "Certamen de fotografía sobre artes y tradiciones populares de la provincia de Albacete". Diputación de Albacete.

COLABORACIONES

- 1997 • Nº 25 de la Revista Zahora. Diputación de Albacete. Colectivo Cillero.
- 1999 • Ilustraciones. "Relatos de Gato". Diputación de Albacete.
 - Ilustraciones. "Cuentos de La Ayiya". Diputación de Albacete.
 - Revista de creación artística "La siesta del lobo". Nº 7 "Chatarra"
- 2000 • Nº 34 de la Revista Zahora. Diputación de Albacete.
- 2001 • Revista de creación artística "La siesta del lobo". Nº11 "Lecturas que deja huella."
 - Nº 10. Revista "Isla desnuda".

PUBLICACIONES

- Desde diciembre del año 2000 publica y dirige "El Cuaderno" (cuaderno de creación artística).
- 2000 • El Cuaderno, Nº 1. Diciembre. "Los amantes de Venus".
 - 2001 • El Cuaderno, Nº 2. Septiembre. "Óxidos".



CARRILERO PÉREZ

La Roda, Albacete. 1956



EXPOSICIONES INDIVIDUALES Y COLECTIVAS

- 1995 • Delegación Provincial de Educación y Cultura de Albacete.
- 1997 • Pintura y cerámica en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Alcaraz. Albacete. Colectivo Cillero.
- 1998 • Pintura y cerámica en la Sala de Exposiciones del Ayuntamiento de Villamalea. Albacete. Colectivo Cillero.
- 1998 • Pintura y cerámica en el Centro Social del Ayuntamiento de Casas Ibáñez. Albacete. Colectivo Cillero.
- 1998 • Pintura y cerámica en la Sala Espai Sol. Ayuntamiento de Alfafar. Valencia. Colectivo Cillero.
- 1999 • Pintura y cerámica en La Taquería. Albacete.
- 2001 • Pintores Solidarios. Colectiva. Sala de Exposiciones de Caja Castilla La Mancha. Albacete.
- 2001 • La conjura. Centro Cultural La Asunción. Albacete. Colectivo Cillero.

PREMIOS Y CONCURSOS

- 1997 • Certamen de pintura y fotografía organizado por el Colegio Oficial de Diplomados en Enfermería de Albacete.
- 1998 • Primer premio Certamen de pintura y fotografía organizado por el Colegio Oficial de Diplomados en Enfermería de Albacete.
- 1998 • VII Certamen Nacional de Pintura Villa de La Roda. Albacete.
- 1998 • XIII Certamen Nacional de Pintura de Villarta. Cuenca.

PABLO BAEZA

Albacete, 1963



EXPOSICIONES

- 1988 • Exposición individual en la Sala de la Delegación Provincial de Cultura de Albacete.
- 1994 • Exposición colectiva "Nueve Pintores Albaceteños" Sala Minerva Albacete.
- 1996 • Exposición individual "Sugerente realidad" sala de exposiciones de la Delegación Provincial de Cultura de Albacete.
- 1997 • Exposición colectiva en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Alcaraz. (C. Cillero)
- 1998 • Exposición colectiva sala de exp. del Ayuntamiento de Villamalea. (C. Cillero)
 - Exposición colectiva en el Centro Social de Casas Ibañez. (C. Cillero)
 - Exposición de pintura y cerámica *365 de ida y vuelta*. Sala Espai Sol. Alfafar. Valencia. (C. Cillero)
- 2000 • Exposición individual "ÄPFEL" Galería Daniela Graf. Berlín.
 - Exposición individual Ed. Benjamín Palencia. Facultad de Humanidades. Universidad de Castilla-La Mancha. Albacete.
- 2001 • Exposición Colectiva *Pintores Solidarios* Sala de Exp. Caja Castilla-La Mancha. Albacete
 - Exposición Colectiva *Contexturas* Galería Ármaga. León.
 - *La Conjura*. Centro Cultural La Asunción Albacete. Colectivo Cillero.

PREMIOS Y CONCURSOS

- Concurso Carteles de Feria Ciudad de Albacete. Obra Seleccionada. Museo Municipal. Albacete. (C. Cillero) 1996 y 1997
- Primer Premio en Certamen de pintura y fotografía organizado por el Colegio Oficial D.U.E. de Albacete. Sala de Exposiciones C.C.M. 1997
- VII Certamen de pintura Villa de la Roda. Obra seleccionada. C.Cultural San Sebastián 1998
- II Bienal de Arte "Agulló de Cocentaina". Obra finalista. Palau Comtal. Espai d'Art. Cocentaina. Alicante. 1998

OBRAS EN INSTITUCIONES

- Caja de Ahorros de Castilla la Mancha
- Delegación Provincial de Educación y Cultura de Albacete
- Ayuntamiento de Albacete
- Colegio Oficial de D.U.E. de Albacete
- Ayuntamiento de Alcaraz
- Ayuntamiento de Villamalea
- Ayuntamiento de Alfafar. Valencia
- Ed. Benjamín Palencia. Universidad de Castilla La-Mancha. Albacete.

ILUSTRACIONES

Pag. 3: RIÓPAR VIEJO. ÓLEO MADERA.

73 x 60 cm.

NIEBLA. OLEO TABLA.

53 x 113 cm.

Pag. 5: SIN TÍTULO. TÉCNICA MIXTA PAPEL.

24 x 17 cm.

Pag. 7: ESCULTURAS. MADERA.

22 x 22 x 22 cm.

Pag. 9: ALMENARA. ÓLEO TABLA.

122 x 151 cm.

Pag.10: FEROLITO.

39 x 54 x 42 cm.

Pag.11: CERÁMICAS.

29 x 31 x 27 cm. 24 x 30 x 28 cm.

39 x 31 x 29 cm. 38 x 32 x 31 cm.

Pag.12: SIN TÍTULO. ACRÍLICO TABLA.

75 x 61 cm. 75 x 61 cm.

Pag.13: SIN TÍTULO. ACRÍLICO TABLA.

75 x 61 cm. 75 x 61 cm.

Pag.14: TÚS . ÓLEO TABLA.

53 x 163 cm.

Pag.15: CABECERO. ÓLEO TABLA.

105 x 120 cm.

Pag.16: SIN TÍTULO. TÉCNICA MIXTA TABLA.

81 x 61 cm. 122 x 81 cm.

Pag.17: SIN TÍTULO. TÉCNICA MIXTA TABLA.

122 x 81 cm. 122 x 81 cm.

Pag.18: SIN TÍTULO. ACRÍLICO TABLA.

122 x 122 cm.

Pag.19: SIN TÍTULO. ACRÍLICO TABLA.

122 x 122 cm.

Pag.20: SIN TÍTULO. TÉCNICA MIXTA PAPEL.

Fragmento

SIN TÍTULO. ACRÍLICO TABLA.

Fragmento

LAMINADOR. ÓLEO TABLA.

75 x 105 cm.



Texto: Pablo Lau
Edita: Diputación de Albacete. Servicio de Publicaciones
Depósito Legal: AB-269-2001